

DESARROLLO VOCACIONAL Y GLOBALIZACIÓN

Noemí Lucares Robledo¹

Abstract

This article provides a reflection and analysis on the implications and effects of globalisation on human behaviour as an aspect of utmost importance for the individual and the society: the vocational development.

Personal self-fulfilment and human happiness are closely bound to the vocational development that the individual attains in his/ her life.

This vocational development becomes a life project, with special meaning in the socio-cultural context in which the individual develops. Does today's society allow this vocational development? Does it offer opportunities and room for citizens to create their own life project? If we analyze present society, it is pointed out with a strong globalization tendency, which implies a growing integration of economy and finance.

This globalisation also comprises larger cultural, political and environmental aspects.

Among the effects of this globalization in society, competitiveness and interaction increase appear among regions and countries generating an acculturation process. This cultural change means a change in values, and weakening of the traditional institutions' role in their transmission.

In this new society, the Educational and Vocational Guidance as a support and encouragement for people's vocational development might be of utmost importance.

Resumen

El presente artículo pretende una reflexión y un análisis acerca de las implicancias y de los efectos de la globalización sobre el comportamiento humano, en un aspecto de especial relevancia para el individuo y la sociedad: el desarrollo vocacional.

La autorrealización personal y la felicidad humana están estrechamente ligadas al desarrollo vocacional que la persona alcance durante su vida. Este desarrollo vocacional se concreta y se manifiesta en un proyecto de vida, adquiriendo especial significado en el contexto sociocultural donde el individuo se desenvuelve.

¿La sociedad de hoy, permite este desarrollo vocacional? ¿Ofrece las oportunidades y los espacios para que los ciudadanos logren concretar un proyecto de vida?

Si analizamos la sociedad actual, ella está marcada por una fuerte tendencia globalizadora, que implica la integración creciente de las economías de todo el mundo, especialmente a través del comercio y de los flujos financieros. Esta globalización abarca también aspectos culturales, políticos y ambientales más amplios.

Entre los efectos de esta globalización en la sociedad aparecen el incremento de la competitividad y de las interacciones entre regiones y países, generando un proceso de aculturización mutua. Este cambio cultural se traduce en un cambio de valores y en un debilitamiento del rol desempeñado por las instituciones tradicionales en su transmisión.

¹ Magister en Ciencias de la Educación Mención Evaluación. Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Valparaíso, Chile. E-mail: alborada28@vtr.net

En esta nueva sociedad, la Orientación Educacional y Vocacional podría constituir una valiosa ayuda para estimular el desarrollo vocacional de las personas.

El desarrollo vocacional constituye una preocupación permanente en la vida de toda persona; se puede afirmar que es una necesidad vital que impulsa al individuo a su perfeccionamiento personal, manifestándose en todas las etapas de su vida, especialmente en la adolescencia.

El tema del desarrollo personal ha sido objeto de estudio de numerosos especialistas de prestigio mundial: filósofos, psicólogos, psiquiatras y otros.

En el contexto de la psicología del ser de Abraham Maslow (1989) el desarrollo es considerado como una necesidad básica del hombre.

Cuando las personas sanas han satisfecho suficientemente sus necesidades básicas de seguridad, entrega, amor, respeto y autoestima de tal manera que se sienten motivadas por tendencias conducentes a la autorealización, esto es, tanto la realización de las potencialidades, capacidades, talentos como el cumplimiento de la misión también llamada destino o vocación. Se puede considerar el proceso de desarrollo como una serie de situaciones de libre elección a las que el individuo se enfrenta a lo largo de su vida, escogiendo entre los goces de la seguridad y del desarrollo. Las elecciones libres que realiza una persona sana y sin temores, serán sabias y con una dirección saludable hacia el desarrollo.

La reafirmación de la seguridad permite la aparición de necesidades e impulsos superiores y, al mismo tiempo, un desarrollo hacia su dominio. La necesidad de seguridad es más poderosa que la necesidad de desarrollo. Las necesidades de seguridad insatisfechas quedan en espera de su satisfacción; de esta forma el desarrollo de la persona surge de la seguridad. Este aspecto es importante para ser considerado en la educación de la persona y, específicamente, en su desarrollo vocacional.

Por su parte, Frankl (1963), en el contexto de la logoterapia al analizar el sentido de la vida, expresa que, la misión que el hombre tiene que cumplir en la vida existe siempre, aunque el interesado no la vea y es siempre susceptible de ser cumplida. En el análisis de la existencia, lo importante es que el hombre sienta y viva su responsabilidad en cuanto al cumplimiento de todas y cada una de sus misiones.

Cuanto mayor sea la comprensión del carácter de misión que la vida tiene, mayor sentido tendrá la vida para él. El análisis de la existencia le enseña a la persona a concebir la vida como una continua misión. La responsabilidad del hombre está encuadrada dentro del carácter peculiar y singular de su existencia, como algo único y que sólo se vive una vez. La interrogante sobre el sentido de la vida, se encuentra en la respuesta que cada individuo da, a través de hechos, con la conducta. En este contexto el individuo es irremplazable frente a una tarea concreta y personal es lo que se denomina "misión".

Los valores creadores o su realización están ubicados en el primer lugar en la misión de vida del hombre, en cambio el campo de su realización concreta coincide, en general con el trabajo profesional.

El trabajo puede representar, en particular el espacio en que la peculiaridad del individuo se integra a la comunidad, cobrando con ello su sentido y su valor. Este sentido y este valor corresponden en cada caso a la obra y no a una profesión concreta en particular. Por

lo tanto, no es una profesión determinada la que nos hace felices, sino el modo como la ejercemos. El hombre puede encontrar en cualquier profesión posibilidades de darle un sentido personal y propio a su actividad.

La importancia del trabajo en el desarrollo vocacional y en el proyecto de vida personal es tan determinante, que cuando se produce una situación de paro forzoso, la persona cae en un estado de apatía, desinterés y de falta de iniciativa.

Sin embargo, no podríamos decir que la capacidad de trabajo es todo y que ésta bastaría para darle sentido a nuestras vidas. Se puede tener capacidad de trabajo y llevar una vida carente de sentido, así también se puede dar el caso, de una persona que estando incapacitada para trabajar, sabe darle sentido a su vida. No debe confundirse la plenitud del trabajo profesional, con la plenitud del sentido de la vida creadora.

También en el pensamiento del filósofo español Ortega y Gasset, el proyecto de vida es tratado y analizado con el nombre de "futurición". La vida humana es considerada como un proyecto vital (González, 1990). La razón proyectiva se funda en la libertad, que es la capacidad de elección de la vida humana. Esta vida se orienta a partir de la vocación que se va manifestando en una ética, que es una ética proyectiva.

En el pensamiento de Ortega, el yo lo identifica con la vocación y el proyecto. El hombre es definido por su finalidad, lo que tiene que llegar a ser.

La razón proyectiva, es un producto de la imaginación y varía de un hombre a otro. El hombre decide seguir un determinado programa guiado por su vocación (voz interior), así el hombre descubre su vocación. Cuando nos guiamos por nuestra vocación y desarrollamos nuestro proyecto de vida, coincidimos con lo que hemos imaginado y esto nos permite sentirnos felices. Así la vocación es el llamado a la realización del yo íntimo que tenemos que ser. La misión es la conciencia de la vocación y la perfección es la realización de la vocación. Realizar la misión es cumplir la vocación y alcanzar la perfección de sí mismo.

La vocación es esencial a la vida humana, no hay vida sin vocación, sin llamada íntima. La idea de vocación se conecta con la idea de misión. La vocación es un destino en el sentido de ser limitada. Es un imperativo, porque el hombre lucha por realizarla desde que nace. Es utópica, porque no está nunca terminada. La vocación es también un imperativo que llama a la realización de una vida auténtica.

Ortega y Gasset plantea, la vocación en el contexto de una ética proyectiva. Un imperativo ético que emana del ser más profundo del hombre del que no se puede prescindir y el otro imperativo surge de la vida intelectual del hombre (deber ser de la moral). La existencia de ideales es fundamental para una vida plena. En la realización del proyecto de vida es fundamental considerar las costumbres, la sociedad y la historia.

El proyecto de vida en el enfoque del psiquiatra y catedrático español, Enrique Rojas(1994) se relaciona con el tema de la felicidad....." para llegar a ser feliz es necesario que la vida tenga argumentos concretos, sólidos, firmes que arrastren al hombre hacia lo mejor."

La felicidad es el bien supremo perfecto y su objetivo la realización plena de uno mismo. Esto se concreta en dos elementos claves: 1) Haberse encontrado con uno mismo y 2) tener un proyecto de vida.

¿Qué significa tener un proyecto de vida?

La felicidad está basada en encontrar un programa de vida atractivo, satisfactorio, capaz de llenar y que sea el acompañante esencial de la existencia de nuestra biografía.

“La vida es argumental y el proyecto su contenido”.

Este proyecto debe ser personal, aquí la voluntad es decisiva, porque ella le da sentido a la trayectoria de cada persona. En este sentido hay tres elementos complementarios que están presentes: contenido, dirección y unidad.

Para que el proyecto personal se desarrolle en forma adecuada hay que conocer bien el contexto en el que lo hemos propuesto. Esto implica conocer las aptitudes y las limitaciones de cada uno.

Los elementos que ayudan al proyecto de vida son: el orden, la constancia y la voluntad. El orden es la jerarquía, la disciplina, saber qué cosas anteceden a otras y qué necesita una programación; el orden es sedativo, nos produce paz y serenidad, nos facilita lo que tenemos por delante y que es prioritario. Constancia es empeño e insistencia; esto implica no ceder, no abandonar, de esta manera los propósitos se hacen más sólidos. Voluntad es capacidad psicológica que hace al hombre singular. La voluntad se educa por el ejercicio repetido de entrenamiento, a través del cual el individuo busca lo mejor, a pesar del esfuerzo que pone en ello.

Los procesos de descubrimiento de la vocación y la consolidación del proyecto de vida, son complejos y son inherentes a la existencia humana. Se manifiestan de manera diferente en cada individuo. Antes de lograr la madurez vocacional, el proceso de identidad ocupacional debe ser cumplido en forma adecuada para que el proyecto de vida sea posible.

Así, con Rivas (1998), podemos afirmar que, en este proceso de desarrollo vocacional intervienen dos tipos de procesos: uno de base individual (Psicogénesis) y otro de naturaleza sociocultural (Sociogénesis). Los factores individuales y sociales condicionan la conducta vocacional, pero no la determinan.

La conducta vocacional es intencional y está dirigida a metas, libremente elegidas las que tienen un sentido especial para quien las realiza.

Por lo tanto, el conocimiento y la información que cada individuo tenga de sí mismo y del contexto sociocultural y económico facilitarán una adecuada y sabia elección.

El asesoramiento vocacional es la forma técnica de prestar ayuda en las situaciones de incertidumbre que suelen presentarse en la etapa juvenil respecto a sí mismo y al mundo laboral.

Las psicólogas argentinas Casullo y Cayssials (1994), analizan el tema del proyecto de vida desde su origen hasta su consolidación. Un proyecto de vida está muy ligado a la forma de ser de cada individuo y a la identidad ocupacional con respecto a su inserción en el mundo laboral. Los factores o variables que intervienen en esta gestación del proyecto de vida se relacionan con: identidades, representaciones sociales, mundo del trabajo y empleo, eventos del ciclo de vida, autoestima, estructura y dinámica del medio familiar. Todos estos aspectos se ubican en las dimensiones de tiempo y espacio.

El proyecto de vida se va delineando por una secuencia de sucesos de la vida del individuo. El proyecto de vida se consolida cuando la persona logra la identidad ocupacional. El concepto de identidad implica una doble dimensión: psicológica y social. En esta etapa del desarrollo vocacional, la identidad cobra especial importancia como un estado del ser del que se puede tener un alto grado de conciencia.

El sujeto puede llegar a vivir grandes contradicciones entre sus expectativas de logro y sus sentimientos de vulnerabilidad. El logro de la identidad implica la posibilidad de sentir que seguimos siendo la misma persona, ante la diversidad de situaciones que enfrentamos y que exigen de nosotros comportamientos diversos. De aquí se genera la identidad ocupacional que viene a ser la autopercepción en relación con la inserción de cada persona en el mundo del trabajo.

El proyecto de vida se consolida dentro del contexto personal, sociocultural y político en el que el individuo vive.

El análisis esbozado de distintos enfoques sobre el desarrollo vocacional nos permite comprender la complejidad e importancia de este proceso en la existencia humana. Misión, Vocación, Proyecto de Vida, Felicidad, son todos términos que tratan de expresar la búsqueda de sentido de la existencia humana a través de valores de creación.

La Educación tiene un rol orientador que debe cumplir en forma permanente y eficiente en la sociedad actual. Esta tarea es fundamental para ayudar a la juventud a delinear sus metas y a consolidar su proyecto de vida, contribuyendo de esta manera al desarrollo de la nación.

¿Qué características tiene la sociedad actual? ¿La sociedad actual ofrece a sus ciudadanos seguridad y oportunidades para lograr un desarrollo vocacional?

Estas interrogantes nos permitirán enlazar el desarrollo vocacional con los factores socioculturales que son determinantes para que los individuos logren consolidar un proyecto de vida auténtico.

El rasgo más característico de la sociedad actual es la aceleración con que ocurren los cambios en diferentes áreas. En la última década del siglo XX se ha producido una transformación mundial que ha repercutido en las condiciones sociales y económicas del sociedad. El cambio más importante está relacionado con la tendencia hacia la internacionalización y la globalización de los procesos económicos.

Peiró (1994) señala que los mercados de capitales y bienes se convierten en mercados mundiales, lo mismo sucede con los mercados laborales. El dinero, la tecnología y los productos se desplazan fácilmente a través de las fronteras nacionales, mientras que el empleo se crea allí donde se realiza con mayor eficacia. Los recursos del país no descansan en su riqueza material o financiera sino en la cualificación, las habilidades y las ideas de los ciudadanos. Una de las consecuencias de los procesos anteriores es el aumento de la competitividad y una variabilidad en la demanda. Estas tendencias están afectando el crecimiento de la productividad y la redistribución de los resultados económicos. En el campo económico se observa cambio de estructura. Hay un gran crecimiento en las actividades económicas relacionadas con el sector servicios (servicios de asesoramiento a empresas, contabilidad, asesoría legal y financiera, etc.). Esta característica de la sociedad actual se puede denominar como una nueva economía.

Otra característica de la sociedad actual es la innovación tecnológica. El desarrollo alcanzado por las tecnologías de la información ha originado nuevas herramientas de trabajo. Estas herramientas han hecho posible la sustitución de la actividad laboral humana, dada la alta precisión y velocidad requeridas en determinadas tareas industriales.

Derivado de estas nuevas herramientas, las organizaciones adquieren una mayor capacidad para el diseño, la comercialización y la distribución. También se produce una mayor comodidad en el manejo de la información, se transforma la estructura global de comunicación.

En la sociedad actual hay un aumento de interacción entre regiones y países, generando un proceso de aculturación mutua. Este cambio se observa no sólo en el campo de la economía sino también en la política y en el mundo de la cultura.

En el campo político hay una tendencia hacia la cooperación. En la sociedad actual encontramos unidades supranacionales de diverso alcance: bloques políticos y militares, como la OTAN. Coaliciones de poderes dominantes como el Grupo de los siete. Organizaciones de integración continental o territorial como la Comunidad Europea.

Se observa una creciente homogeneización política. Esto surge como consecuencia de la transición hacia la democracia en América Latina, el sur de Europa y los países postcomunistas, la democracia parlamentaria se ha convertido en un "universal político", forma política dominante en el globo (Sztompka, 1995).

Los aspectos anteriormente descritos producen una marcada reducción del carácter local de la comunidad, surgiendo una sociedad que se define como aldea global.

"La globalización se refiere a la intensificación de las relaciones sociales, universales, que unen a distintas localidades, de tal manera que lo que sucede en una localidad está afectado por sucesos que ocurren muy lejos y viceversa" (Giddens, 1990). Si enfocamos la globalización desde el punto de vista cultural, podemos vislumbrar un cambio en los valores y un debilitamiento del papel desempeñado por las instituciones tradicionales en relación con su transmisión: familia, colegio, iglesia.

Los individuos tienden a decidir por sí mismos, produciéndose una proliferación de normas y expresiones en la sociedad.

En el contexto cultural, la globalización afecta directamente a la identidad. Los medios de comunicación están moldeando la manera como las formas culturales son producidas, transmitidas y recibidas en las sociedades modernas y los modos como las personas experimentan los eventos y acciones que ocurren en contextos remotos, en espacio y tiempo.

Para el sociólogo chileno, Jorge Larraín (2001) la internalización de los elementos culturales de procedencia foránea no significa una creciente homogeneización cultural ni que la cultura local vaya a ir perdiendo terreno, pero las culturas locales nunca perderán su importancia y lo global sólo puede actuar a través de ellas. Según este autor es un error creer que la globalización tiene sólo aspectos beneficiosos o sólo aspectos indeseables.

José J. Brünner (1998) en su ensayo sobre la Globalización Cultural y Posmodernidad, presenta una conceptualización de la globalización cultural, fundamentada en cuatro fenómenos de base interrelacionados.

1. La universalización de los mercados y el avance del capitalismo posindustrial.
2. La difusión del modelo democrático como forma ideal de organización de la polis.
3. La revolución de las comunicaciones que lleva a la sociedad de la información.
4. La creación de un clima cultural de época usualmente llamado de la posmodernidad.

Para una mejor comprensión de las fuerzas que impulsan hacia la globalización cultural y los efectos de ésta, Brünner ubica en un diagrama estos cuatro fenómenos. Las principales dinámicas de globalización cultural tienen lugar dentro de los cuadrantes del diagrama. En torno al eje vertical (A/B) se desenvuelven las relaciones entre la economía y la cultura. En el eje horizontal (C/D) vincula las comunicaciones y política.

En el cuadrante 1 del diagrama establece la relación entre economía industrial, mercado y comunicaciones. En el cuadrante 2 las relaciones entre el capitalismo, en sus diversas fases y la democracia. En el cuadrante 3 se ubica el ámbito de la democracia de públicos y la transformación de la política bajo la influencia de la posmodernidad. En el cuadrante 4 se ubican las múltiples relaciones entre la revolución de las comunicaciones y el clima de la posmodernidad.

En el clima cultural de la sociedad globalizada, la influencia ejercida por los medios de comunicación, es percibida como atractiva, ayuda a pasar momentos placenteros. Los niños en etapa escolar, pasan tantas horas frente a la pantalla del televisor, que es de allí de donde sacan sus modelos de identificación; lenguaje, moda, expectativas, identidad ocupacional, etc. El aprendizaje frente a los medios es más directo que como se aprende en las aulas de los colegios.

En la sociedad de la información globalizada se observa una progresiva consolidación de libre comercio, las zonas de libre circulación de personas; aquí el espacio pierde sentido y funcionalidad. Son las comunicaciones de todo tipo las que debilitan las líneas divisorias, el espacio propio y cercano es invadido por mensajes y mercancías que vienen de afuera. Este hecho nos hace sentirnos extraños en lo propio, en lo cercano, incluso nos resulta ajeno. Pero el sujeto tampoco se limita a lo propio, se extiende hacia el exterior. Por lo tanto, su identidad en este enfoque ya no tiene localización geográfica reducida. Como consecuencia de todo ésto, aparece un espacio abstracto, neutral, global donde al sujeto le cuesta marcar límites de propiedad y de cercanía, porque es un espacio que queda más allá de su alcance. Se produce un cambio del sentido cultural del espacio, del lugar, por un espacio abstracto, neutral y homogéneo, que no está subordinado al sujeto. Este fenómeno recibe el nombre de vaciamiento cultural del lugar, el cual genera en los individuos un debilitamiento de su sentimiento de membresía a un lugar concreto. Esta característica típica de la sociedad globalizada contribuye a debilitar la identidad tradicional, originando una sensación de vacío psicológico.

Las nuevas barreras ya no son las tradicionales, ahora son simbólicas y estructurales (Costa, 1996).

El racismo, la xenofobia, los radicalismos étnicos y los mecanismos de marginación por cuestiones de salud, religión, edad, etc. de determinados grupos sociales, son el resultado del desplazamiento de la frontera física, simbólica, espacial a la frontera simbólica interior.

En la sociedad occidental actual surgen los valores del individualismo y del éxito del individuo, lo que favorece el aislamiento del individuo y del grupo familiar.

La vida urbana aparece caótica y hostil, la comunicación es masiva; allí el individuo es sólo un número. Los espacios urbanos no favorecen la comunicación ni el intercambio personal, se produce un aislamiento físico y mental. Entre los jóvenes, con frecuencia se manifiestan estados de frustración y angustia. La carencia grupal, la falta de convivencia, se experimenta como vacío de sentido. Esto deriva en conductas de búsqueda de información a través de los medios de comunicación, como la televisión e internet en los cibercafé. También se observa, en algunas personas una marcada inclinación a la actividad laboral. Este aspecto es tratado en una de las obras de Frankl en la que señala: " No debe confundirse la plenitud de trabajo profesional con la plenitud de la vida creadora..." (Frankl, 1963, p. 3).

El verdadero vacío y la gran pobreza de sentido de su vida se revelan tan pronto como su ajetreo profesional se paraliza por unos instantes: al llegar el domingo. La falta de cohesión de la sociedad genera en los individuos conductas compensatorias, manifestadas en agrupaciones, denominadas tribus urbanas.

La creciente homogeneización cultural está fuertemente impulsada por los medios de comunicación de masas y, en forma especial, por la televisión. Millones de televidentes observan las mismas experiencias culturales, las mismas películas, los mismos conciertos, etc. Se unifican los gustos y las preferencias. Por ejemplo, los fenómenos de la cocalización, macdonalización y muchos otros.

Las migraciones de trabajadores al extranjero y el turismo favorecen la influencia directa con modelos extranjeros. La tecnología de los ordenadores refuerza la unificación. La del software, los mismos programas, modelo común para todo el mundo. El lenguaje común es el inglés para el mundo del comercio, de las finanzas y de las ciencias.

Malinowski (1884-1942) y Brown (1881-1955)², antropólogos sociales, han tenido como foco de interés la globalización de la cultura. Este fenómeno se manifestó cuando la cultura occidental penetró las culturas indígenas, las que más tarde fueron eliminadas. Se produce, según estos especialistas una pérdida de autonomía cultural en las sociedades dependientes, esto es un empobrecimiento cultural general.

En la sociedad contemporánea se observan las mismas reacciones derivadas de la occidentalización cultural o americanización. Hamelink (1983), señala la impresionante variedad de los sistemas culturales del mundo está menguando, debido a un proceso de "sincronización cultural".

Los medios de comunicación han transformado al mundo en una aldea global. La cultura y los modelos occidentales aparecen como símbolos de civilización. Hannerz (1989), presenta una reflexión teórica de la "ecumene global". Define el término ecumene como una región de interacción, interpenetración y cambio culturales persistentes.

La expansión de la ecumene hoy tiene dimensiones globales. Las culturas tradicionales emergen en comunidades limitadas, están ancladas en un espacio y en una localización temporal, con interacciones cara a cara. En cambio, la cultura moderna cruza

² *Íbid.*, p.10

cualquier localización, espacial o temporal. a través de las tecnologías modernas de la comunicación y del transporte.

Hannerz bosqueja cuatro escenarios posibles de unificación cultural:

- 1) Escenario de la homogeneización global.
- 2) Escenario de la saturación.
- 3) Escenario de la concepción periférica.
- 4) Escenario de la maduración.

¿En qué consiste cada uno de estos escenarios?

El escenario de la homogeneización global considera la dominación total de la cultura occidental, en el que el resto del mundo se transforma en una réplica de los estados de vida occidentales. Las expresiones nativas desaparecen bajo la fuerte presión del impacto civilizador homogeneizador de Occidente.

El escenario de la saturación enfatiza la dimensión del tiempo. En este caso la periferia absorbe lentamente los modelos culturales del centro, se satura y, a largo plazo, después de varias generaciones, los significados y las formas culturales son eliminadas.

El escenario de la concepción periférica. En esta etapa se produce una decadencia y distorsión de la cultura occidental en el curso de su adopción. El choque con la periferia distorsiona y corrompe valores superiores. El primer mecanismo filtra los logros más sofisticados de la alta cultura, dejando sitio sólo para la cultura “baja”, esto es, para los productos con un nivel cultural más bajo. Por ejemplo: la música rap en lugar de la música de Mozart, una teleserie en lugar de una novela clásica.

¿A qué se debe este fenómeno?

A la falta de preparación cultural, falta de gustos sofisticados de la parte receptora y a la tendencia de la parte emisora a vender los excedentes de los peores productos en los mercados periféricos (dumping cultural). Finalmente, a la distorsión y concepción de los valores recibidos con el objeto de ajustarlos a las formas de vida acostumbradas.

El cuarto escenario que Hannerz denomina de la maduración, implica más diálogo e intercambio entre iguales en lugar de recepción ciega y unidimensional. Hay un remodelamiento parcial, selectivo de la cultura metropolitana por la periferia, enriqueciéndola con determinados valores locales. En este escenario, la cultura global juega un papel estimulante en el desarrollo de los valores culturales.

Aquí los valores locales pueden expandirse y enriquecerse dentro de esta nueva estructura. El resultado último es lo que Hannerz denomina “mestizaje” de la cultura; conversación entre culturas.

Las ideas de Hannerz ayudan a comprender muchas de las transformaciones y cambios que estamos viviendo en la sociedad actual. Ahora bien, cabe preguntarse ¿estas características de dinamismo y de integración de la sociedad contribuyen a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, y en forma muy especial, las oportunidades para su desarrollo vocacional?

Frente a esta interrogante, podría adoptar una posición pesimista al expresar que la globalización es la peor catástrofe de esta época, desde todo punto de vista. O bien, adoptar una posición optimista, expresando que la globalización es una gran oportunidad para integrar a todos los países del mundo y para salir del subdesarrollo y de la pobreza.

Ambas posiciones son extremas, ninguna de las dos es verdadera. Como se trata de relacionar la globalización con el desarrollo vocacional de las personas, sabemos por los análisis precedentes en este trabajo que el proceso de desarrollo vocacional se realiza con la intervención de múltiples factores de la misma manera la globalización es también un proceso multifactorial. Ambos son procesos complejos.

En la actualidad, el individuo trata de realizar su vocación y alcanzar su felicidad, en el contexto de una sociedad globalizada. Todo proyecto personal cobra sentido al prestar un servicio a la sociedad. Es allí donde el quehacer profesional adquiere su verdadero valor.

¿Qué aspectos positivos visualizo en esta sociedad globalizada para el desarrollo vocacional de los ciudadanos?

Identifico en la sociedad actual nuevos referentes culturales y un gran acercamiento entre los países de todos los continentes. Surgen asociaciones para el desarrollo y la investigación científica. La divulgación de los logros de investigaciones es directa y rápida. Los medios de comunicación de masas están contribuyendo para que la población mundial esté informada del avance de la técnica y de la ciencia. Éste es un aspecto valioso para los niños y jóvenes que están en etapa escolar, porque estimula su curiosidad científica y los motiva a estudiar y explorar nuevos campos profesionales.

Otro aspecto importante es el relacionado con la calidad de la educación en la que Chile está empeñado; este aspecto se enriquece gracias a los medios de comunicación y a la informática que han invadido las aulas incluyendo colegios de los lugares más alejados de los centros culturales del país. El lenguaje universal de la computación aprendido desde temprana edad, les permite a los estudiantes conocer y comprender la sociedad y las transformaciones culturales que en ella se producen. Este aspecto, según mi apreciación personal amplía los horizontes de miles de estudiantes que viven en un marcado aislamiento de otras culturas. En la sociedad globalizada estamos manejando un lenguaje universal, de ahí la importancia de proporcionar a los estudiantes chilenos las herramientas académicas que les permitan estar actualizados y participar en el mundo de hoy.

Por otra parte, la cobertura alcanzada por la educación chilena es un aspecto importante para el desarrollo vocacional de los ciudadanos. El proyecto de ley del actual gobierno de Chile instauro como obligatorios los doce años de escolaridad para los estudiantes de entre 6 a 17 años; como lo señalan las autoridades esto es un requerimiento de este siglo XXI.

La complejidad de la sociedad actual, la de la información proveniente de diversos campos del conocimiento y de diversas culturas, requieren de una mayor preparación académica para la inserción de los ciudadanos en el mundo laboral y profesional. Esta mayor cobertura de la educación chilena, permitirá al país contar con personas más cultas, más calificadas y más comprometidas vocacionalmente.

La formación profesional de nivel universitario, también se ha visto enriquecida por el aporte de la informática en la docencia, en la investigación y en la gestión administrativa.

El ciberespacio ha abierto mayores posibilidades de comunicación, permitiendo los debates académicos, los proyectos corporativos en red, la educación a distancia, etc. Surgen nuevas profesiones en este campo y también mayores posibilidades de contacto con otros países más cultos y desarrollados que Chile.

La integración con otras universidades de países desarrollados, permite a los profesionales chilenos la obtención de grados académicos y la especialización sin tener que dejar el propio país.

En general, la educación formal se ha enriquecido por el acceso que tanto profesores como estudiantes tienen a fuentes de información variadas. “El mundo se ha transformado en un aula”.

El ciberespacio, las páginas Web, también contribuyen en forma directa a entregar la información y asesoría a las personas que requieren de una orientación vocacional. Las universidades e institutos de formación y capacitación superior han hecho de la comunicación en red una actividad cotidiana, favoreciendo la docencia, la formación a distancia y la investigación. Para los profesionales jóvenes, en la actualidad, su campo laboral no tiene fronteras. La información es tan variada y de tal magnitud, que sin el apoyo de la informática sería imposible manejarla.

La Orientación Educacional y Vocacional como disciplina, también utiliza técnicas e instrumentos de investigación del comportamiento, haciendo uso de la informática, lo que sin lugar a dudas facilita al educando su búsqueda de información sobre sí mismo y sobre el mundo profesional y ocupacional, donde deberá integrarse.

Pienso que la globalización de la sociedad actual, debemos considerarla como una oportunidad más entre otras para proyectar nuestra vocación hacia el mejoramiento y desarrollo de nuestro país.

He señalado que la globalización puede ser muy positiva para el desarrollo vocacional de los ciudadanos chilenos, sin embargo no toda la población chilena está lo suficientemente madura desde el punto de vista cultural para asimilar y utilizar en forma constructiva los impactos de la cultura globalizada. La globalización presenta también limitaciones para el desarrollo vocacional de las personas, desde el punto de vista económico y cultural.

¿Qué limitaciones presenta la sociedad globalizada para el desarrollo vocacional?

Hemos enfatizado el hecho de que la sociedad globalizada está muy marcada por los medios de comunicación de masas y por las nuevas tecnologías. En consecuencia, el acceso a la información está a disposición de toda la población. Pero, ¿qué sucede con los receptores de esta información?

Es importante reflexionar sobre el impacto que tiene en los televidentes el mensaje televisivo. Hay una marcada inclinación a imitar todo lo que la pantalla muestra: lenguaje, moda, conductas, estilos de vida, etc., etc. Si al mensaje televisivo, se agrega la influencia cultural de otros países, las personas van bosquejando una identidad “prestada”, lo que en el desarrollo vocacional no constituye una estimulación para lograr un proyecto de vida. La influencia excesiva de la televisión, en muchas ocasiones desorienta y desvía a las personas jóvenes de sus metas a largo plazo. El contenido de los programas televisivos son en general

de muy baja calidad, esto hace que se desperdicie una oportunidad y un espacio valiosos para la formación y el desarrollo de las personas.

En la sociedad globalizada hay pocas oportunidades para la expresión de lo original y peculiar que toda persona tiene. Nos hemos acostumbrado a imitar. Esto sucede con frecuencia en Chile tanto en la educación como en otras áreas. Mientras más similitud cultural tenemos con la sociedad norteamericana, más desarrollados nos sentimos. Me parece que la globalización está acrecentando una gran masa “acrítica” en nuestro país.

La integración económica y comercial estimulada por la globalización ha generado serias crisis en los países del tercer mundo. Muchos proyectos de vida quedan trancos cuando las condiciones económicas de la población empeoran. Esto, ocasionado por la cesantía en el grupo familiar como consecuencia de crisis económicas en otros países, como ha sido el caso de la crisis asiática. Los vaivenes de la economía mundial afectan a todas las economías locales.

¿Qué efecto tendrán estos acuerdos sobre nuestros recursos naturales?

Los efectos de estas iniciativas están creando un clima de inseguridad para las economías locales. Estos aspectos que señalo, no contribuyen de ninguna manera a incentivar el desarrollo vocacional de los ciudadanos, los que día a día observan con temor la dificultad para insertarse en el campo profesional, la pérdida de puestos de trabajo, el cierre de industrias y las pocas posibilidades de ahorrar en forma segura. Sólo les resta emigrar hacia otros países con mejores oportunidades; estamos viviendo en una sociedad de riesgo.

¿La globalización es una oportunidad para el desarrollo vocacional?

El desarrollo vocacional de una persona depende no sólo de sus potencialidades sino también de un ambiente de seguridad para lograr consolidar un proyecto de vida. El verdadero sentido del proyecto de vida se manifiesta cuando la persona, en su calidad de profesional o de trabajador calificado se integra a la sociedad para participar en ella activamente.

¿Cómo responder vocacionalmente a las necesidades de una sociedad globalizada?
¿Podemos hablar de una vocación globalizada?

Podríamos enfocar este aspecto considerando el perfil de un ciudadano, cuya patria es el mundo y con una capacidad de adaptación, para vivir en cualquier cultura y entenderse con todos los pueblos. Carente de identidad nacional y con un fuerte sentimiento de membresía mundial.

Parece ser que si esta tendencia globalizadora sigue envolviendo el mundo, la formación de estudiantes y profesionales tendrá cambios muy marcados en relación a lo que hoy ofrece nuestro país.

De los aspectos señalados sobre las posibilidades y las limitaciones que la sociedad globalizada manifiesta frente al desarrollo vocacional de las personas, me atrevería a esbozar algunas reflexiones a modo de conclusión de este trabajo.

La globalización ofrece oportunidades para el desarrollo de los países que han logrado integrarse a través de convenios comerciales y otros, sin embargo ¿Por qué se observa

una concentración de capital en ciertos sectores de la población? ¿Por qué ha aumentado la pobreza en nuestro país y en otros de América Latina y África?

Parece ser que lo importante en la integración económica son las ganancias y los beneficios materiales obtenidos. Los logros que se obtienen no alcanzan a cubrir las necesidades sociales de un sector de la población chilena, que sigue esperando las oportunidades para lograr desarrollarse y alcanzar una mejor calidad de vida.

¿Cómo debería plantearse la Orientación Educacional y Vocacional en el contexto de la educación chilena para enfrentar los desafíos y necesidades de la globalización?

¿Hacia qué campos laborales y profesionales deberíamos encauzar los proyectos de vida de los jóvenes chilenos?

El momento actual por el que pasa nuestro país, requiere de un gran compromiso de los educadores para apoyar y ayudar a los niños y jóvenes en su desarrollo vocacional. Las crisis de valores y de identidad de los estudiantes provocan en muchos de ellos una pérdida de sentido de la existencia. De esta situación surgen conductas de adicción por el alcohol y por otros tipos de sustancias que dañan su existencia, bloqueando toda posibilidad de desarrollo.

La Orientación ha estado presente durante muchas décadas en la educación chilena, pero en la actualidad requiere de nuevos planteamientos para que los Orientadores Profesionales realicen una tarea eficiente en beneficio de cada estudiante chileno.

El conocimiento y la comprensión de diversas culturas permiten a este profesional estar abierto a los intereses y preocupaciones que se generan a partir de nuevas ideologías nuevos modelos de conducta. El Orientador en su calidad profesional, debe evitar el aislamiento cultural, para lograr una visión amplia del mundo contemporáneo y de la vida actual.

La Orientación educacional y vocacional debe utilizar los aportes de la tecnología y de los medios de comunicación para realizar una labor de intervención preventiva, cuyos alcances vayan en beneficio de los estudiantes y de sus familias.

La integración económica y la homogeneización cultural de la sociedad globalizada, permiten visualizar un futuro sin fronteras para la orientación educacional y vocacional. Esto significa que muchas de las experiencias aplicadas en otros países también serán válidas para Chile.

La calidad de la educación no está completa, si no proporcionamos el apoyo y asesoramiento personal al estudiante, en la etapa de la vida en que más lo requiere. Los efectos de la globalización sobre el individuo son de tal magnitud que desorientan fácilmente a los jóvenes. El hedonismo, el consumismo, la permisividad y el relativismo están presentes en la sociedad actual, a veces resulta difícil tratar de vivir y proyectarse al futuro en este ambiente. Cada establecimiento educacional debería proporcionar al estudiante, el apoyo necesario para clarificar sus valores y sus metas a largo plazo, como también estimular el desarrollo de su proyecto de vida.

Fortalecer la educación del país, es fortalecer nuestra identidad como chilenos, es estar preparados para enfrentar los efectos de la globalización cultural y saber distinguir lo que Chile necesita en educación.

BIBLIOGRAFÍA

- BRÜNNER, J. (1998). *Globalización Cultural y Posmodernidad*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica S.A.
- CASULLO, M. Y CAYSSIALS A.N. (1994). *Proyecto de Vida y Decisión Vocacional*. Buenos Aires: Paidós.
- COSTA, P. (1996). *Tribus Urbanas*. España: Paidós Ibérica. S.A.
- FRANKL, V. (1963). *Psicoanálisis y Existencialismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- GIDDENS, A. (1990). *The Consequences of Modernity*. Cambridge: Polity Press.
- GONZÁLEZ, M. (1990). *Crítica de la Razón Vital*. Valparaíso, Chile, Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación.
- HAMELINK, C.J. (1983). *Cultural Autonomy in Global Communication*. New York: Longman.
- HANNERS, U. (1989). *Scenarios for Peripheral Cultures*. New York: Binghamton State of New York.
- LARRAÍN, J. (2001) *Identidad Chilena*. Santiago de Chile: LOM ediciones.
- MASLOW, A. (1989). *El Hombre Autorrealizado*. Argentina: Troquel.
- Peiro, J. (1994). *Intervención Psicosocial en la Organización*: Barcelona: PPU.
- RIVAS, M. (1998). *Sistemas de Autoayuda y Asesoramiento Vocacional*. Valencia: Servicios de Asesoramiento Vocacional y Educativo.
- ROJAS, E. (1998). *La Ilusión de Vivir*. Argentina: Planeta .S.A.C.I
- SZTOMPKA P. (1995). *Sociología del Cambio Social*. Madrid: Alianza S.A.